CD/PV.1199

Conferencia de Desarme

26 de enero de 2011

Español

Acta definitiva de la 1199ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el miércoles 26 de enero de 2011 a las 15.10 horas

Presidente: Sr. Marius Grinius..... (Canadá)

GE.12-62984 (S) 100413 110413

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en inglés)*: Declaro abierta la 1199ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Quiero dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado de hoy, el Sr. Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas. Su presencia entre nosotros es claro testimonio de la importancia que él atribuye no solo a la labor de este distinguido órgano, sino también a la causa del desarme en general. Antes de dar la palabra al Secretario General, les informo de que, debido a la apretadísima agenda del Sr. Ban Ki-moon (que hoy solo le permite estar con nosotros hasta las 16.00 horas), tengo la intención de suspender la sesión plenaria oficial justo después de su intervención para darle ocasión de convocar la sesión oficiosa sobre desarme. Una vez concluida la sesión oficiosa, volveré a convocar la sesión plenaria oficial para que las delegaciones tomen la palabra con arreglo a la lista de oradores. Permítanme recalcar que solo podrán participar en la sesión oficiosa con el Secretario General de las Naciones Unidas los miembros y los observadores. Tengo ahora el placer y el honor de invitar al Sr. Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, a tomar la palabra.

Sr. Ban Ki-moon (Secretario General de las Naciones Unidas) *(habla en francés)*: Es un gran placer tomar la palabra ante la Conferencia de Desarme. Gracias por acogerme por tercera vez desde que asumí mis funciones. Estoy aquí para manifestar mi confianza en el gran potencial de este órgano para impulsar nuevos avances en materia de desarme. Pero también he venido para pedirles una vez más que aprovechen ese potencial y que satisfagan las expectativas de la comunidad internacional.

En los últimos años hemos generado un impulso considerable, un impulso ganado con esfuerzo y que ahora podemos y debemos aprovechar. Los próximos años serán cruciales. Podemos avanzar en la no proliferación y el desarme nucleares, o exponernos a retroceder. Este es el motivo por el que el desarme y la no proliferación figuran entre mis principales prioridades para el próximo año. Como dije ante la Asamblea General hace dos semanas, para aprovechar el impulso actual tendremos que lograr más avances concretos que los logrados hasta la fecha.

(sigue en inglés)

Espero sinceramente que esos avances vuelvan a emanar de la Conferencia de Desarme. La maquinaria multilateral de desarme debe rendir más, y con mayor rapidez. Les pido que en 2011 se conviertan en los primeros heraldos de la esperanza para el desarme.

La Conferencia de Desarme es el hogar indiscutible de la labor internacional del control de armamentos. Desde su creación, la Conferencia ha desempeñado una función única. En calidad de único foro multilateral del mundo para la negociación del desarme ha dado a luz a tratados históricos que han promovido la seguridad internacional, al tiempo que demostraba que la colaboración multilateral puede satisfacer tanto los intereses mundiales como los nacionales.

No obstante, el historial de logros de la Conferencia se ha visto empañado por una inercia que dura desde hace más de una década. Está en entredicho la credibilidad misma de este órgano. De continuar, esta parálisis no hará más que poner en peligro el futuro de la Conferencia como foro de negociación multilateral.

Hace casi dos años vislumbramos brevemente un rayo de esperanza cuando la Conferencia, acuciada por la sensación de crisis, aprobó por consenso un programa de trabajo bajo la presidencia argelina. Esta aparente rotura del bloqueo, acaecida poco después de mi intervención ante ustedes, fue muy alentadora. Daba la impresión de tratarse de un auténtico avance que suscitó grandes expectativas de ver a la Conferencia, por fin, cumplir su mandato y empezar las negociaciones.

Lamentablemente, el programa de trabajo para el período de sesiones de 2009 no se llevó a efecto, y la Conferencia concluyó su período de sesiones de 2010 sin haber comenzado su labor sustantiva. Esto fue causa de una profunda decepción. Parecería existir un desfase entre la Conferencia de Desarme y las recientes novedades positivas en el ámbito del desarme y la no proliferación.

Por un lado, los Estados han logrado avanzar felizmente en diversos asuntos que afectan de manera directa a la seguridad mundial; han tomado medidas para reforzar la seguridad nuclear, y hay previstas nuevas medidas al respecto. Los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) celebraron una exitosa conferencia de examen en 2010, la primera en diez años. Hay importantes esfuerzos bilaterales que empiezan a dar sus frutos, como se ha visto con el nuevo Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas.

Por otro lado, sin embargo, la Conferencia de Desarme ha influido poco o nada en esos avances. Frente a los progresos de los Estados y las iniciativas de la sociedad civil, este órgano sigue estancado. Debido a esta parálisis, decidí convocar, en septiembre de 2010, una reunión de alto nivel para revitalizar la labor de la Conferencia y para hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme. Además, la Conferencia de Examen del TNP de 2010 también me invitó a convocar esa reunión.

Como todos saben, en esa reunión muchos ministros de relaciones exteriores y otros dirigentes políticos de alto nivel expresaron su profunda preocupación ante la incapacidad de la Conferencia de Desarme para superar sus diferencias, y se sumaron a mi llamamiento a la Conferencia para que empezase su labor sustantiva en 2011. Los participantes en la reunión también fueron unánimes al destacar que el limitado número de miembros de la Conferencia de Desarme era un privilegio, como también lo era la norma del consenso. No obstante, los miembros de la Conferencia deben aceptar que dicho privilegio conlleva responsabilidades.

El mensaje fue claro: el presente año no debe ser otro año sin cambios, no puede ser que uno o dos países bloqueen el proceso de forma indefinida. Asimismo, debemos evitar el riesgo de incitar a los países a recurrir a vías alternativas ajenas a la Conferencia de Desarme.

El futuro de la Conferencia de Desarme está en manos de ustedes. Ustedes, los miembros, deben decidir si la Conferencia estará a la altura de las expectativas de la comunidad internacional o si, de lo contrario, tendrá que asumir las consecuencias. En la reunión de septiembre de 2010, también se señaló que el programa de trabajo aprobado por consenso en 2009 sigue siendo el común denominador.

Por lo tanto, les sugiero nuevamente que, en las primeras fases del período de sesiones de 2011, la Conferencia apruebe este programa de trabajo o cualquier otra propuesta presentada posteriormente sobre la que la Conferencia pueda ponerse de acuerdo por consenso. A este respecto, celebro la declaración conjunta formulada la semana pasada en Washington D.C. por los Presidentes de China y los Estados Unidos de América, en la que reafirmaban su apoyo a un rápido comienzo de las negociaciones, en el marco de la Conferencia de Desarme, sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible.

El persistente bloqueo tiene consecuencias ominosas para la seguridad internacional. Cuanto más dure, mayor será la amenaza nuclear, procedente de los arsenales existentes, la proliferación de armas de este tipo y su posible adquisición por terroristas. La Conferencia de Desarme debe encontrar la manera de seguir realizando su valiosa labor. Debe centrarse en promover metas mundiales cuyo alcance sea verdaderamente universal. Debe contribuir a promover el imperio de la ley en la esfera del desarme. No debe dejar que una década perdida se convierta en una segunda.

Por mi parte, he pedido a mi Junta Consultiva en Asuntos de Desarme que examine atentamente las cuestiones planteadas en la reunión de alto nivel, entre ellas la posibilidad de crear un grupo de eminencias de alto nivel que se ocuparía en particular del funcionamiento de la Conferencia de Desarme. Les mantendré informados sobre este asunto.

El mundo espera de la Conferencia de Desarme una reacción valiente, pero eso requiere de ustedes, los miembros de la Conferencia, una acción colectiva. La vía multilateral sigue demostrando su inmensa utilidad para hacer frente a una gran variedad de desafíos y amenazas de magnitud mundial. La Conferencia de Desarme y la maquinaria multilateral mundial de desarme no deberían quedarse atrás. Les pido a ustedes que dejen a un lado sus diferencias. Actuemos en beneficio del interés mundial. Hagamos del mundo un lugar más seguro.

Con respecto al tratado sobre el material fisible, es evidente que en la Conferencia de Desarme hay un apoyo casi unánime a las negociaciones sobre dicho tratado. Mientras que muchos miembros siguen esperando que las negociaciones oficiales tengan lugar en el seno de la Conferencia, algunos otros han sugerido recientemente que convendría buscar vías alternativas.

Me preguntaba si, como primer paso, estarían ustedes dispuestos a comenzar un proceso oficioso antes de convenir en iniciar las negociaciones oficiales del tratado sobre el material fisible en el marco de la Conferencia. No tendría por qué ser más que un proceso básico para la comprensión mutua y para aumentar los niveles de confianza, con el fin de alimentar y facilitar el proceso formal una vez la Conferencia apruebe su programa de trabajo.

(continúa en francés)

Antes de acabar, me gustaría expresar mi profundo agradecimiento al Sr. Sergei Ordzhonikidze, representante personal mío y Secretario General de la Conferencia de Desarme, que pronto abandonará la Organización. Tengo el mayor de los respetos por su profesionalismo y dedicación durante el difícil período en el que ha desempeñado sus funciones.

Deseo sinceramente que el éxito corone los trabajos de este órgano.

El Presidente: Doy las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas por la declaración que ha formulado ante la Conferencia. Ahora suspenderé la sesión oficial para poder convocar la sesión oficiosa de desarme, únicamente para los miembros y observadores.

Se suspende la sesión a las 15.25 horas y se reanuda a las 16.45 horas.

El Presidente: Estimados colegas, se reanuda la sesión plenaria. Tenemos que tratar un asunto de índole doméstica y hay un orador en la lista, tal vez más, pero uno seguro. Sin embargo, antes de empezar con la lista de oradores para hoy, me gustaría que la Conferencia se pronunciara al respecto de las solicitudes adicionales presentadas por Estados no miembros de participar en los trabajos del período de sesiones de 2011. Estas solicitudes figuran en el Add.1 del documento CD/WP.563, del que todos deberían tener un ejemplar.

Puesto que no hay observaciones al respecto, considero que la Conferencia decide invitar a los Estados en cuestión a participar en nuestros trabajos con arreglo al reglamento.

Así queda acordado.

En cuanto a los oradores de hoy, tras el interesante diálogo que hemos mantenido con el Secretario General de las Naciones Unidas, doy la palabra al Embajador de Serbia,

que hablará en nombre del grupo oficioso de Estados observadores ante la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra, Sr. Embajador.

Sr. Zvekić (Serbia) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, en nombre del grupo oficioso de Estados observadores ante la Conferencia de Desarme, quiero felicitarlo por haber asumido la presidencia de este órgano. Le deseamos todo éxito en la labor de dirigir la Conferencia hacia la pronta aprobación y puesta en práctica de un programa de trabajo que aborde todos los temas de desarme de manera justa y equitativa. El grupo oficioso de Estados observadores está dispuesto a dar su apoyo a cada una de las seis presidencias de este año.

También quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Sr. Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas, y al Sr. Ordzhonikidze, Secretario General de la Conferencia, por el empeño y la entrega con que han intentado revitalizar la labor de la Conferencia de Desarme.

Como ya se ha dicho, este es un año crucial para la Conferencia. El año pasado se emprendieron iniciativas de apoyo a la labor de la Conferencia, como la Conferencia de Examen del TNP, que se celebró con éxito por primera vez en diez años, la reunión de alto nivel celebrada en Nueva York, las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, y la aprobación del Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas. Nuevamente, todas estas iniciativas ponen de manifiesto la necesidad urgente de que la Conferencia comience su labor lo antes posible para responder a las expectativas internacionales.

El pasado año fue también un año de gran actividad para los Estados observadores ante la Conferencia. Este aumento del interés por la labor de la Conferencia demuestra la importancia que este órgano podría tener para la seguridad mundial. El pasado año fue el primero de nuestro grupo. Agradecemos el apoyo que nos brindaron los miembros de la Conferencia y confiamos en que ese apoyo se renovará este año. También aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a numerosos miembros de la Conferencia, entre otros a los pertenecientes al Movimiento de los Países No Alineados y a la Unión Europea, que durante la reunión de alto nivel de Nueva York celebrada el pasado septiembre se mostraron favorables a ampliar la composición de la Conferencia. Este apoyo quedó claramente reflejado en el resumen de la reunión hecho por el Presidente.

Aunque somos conscientes de la necesidad de que la labor sustantiva de la Conferencia comience lo antes posible, consideramos que es posible examinar en paralelo la cuestión de la composición de la Conferencia, sin que ello constituya una distracción. A este respecto, instamos a la Conferencia a nombrar un relator especial sobre la ampliación de la composición de la Conferencia, como ya se hizo en el pasado, en 2001. Este nombramiento debería percibirse como una forma de comenzar un examen serio sobre esta importante cuestión, sin prejuicio de su resultado. Consideramos que esta Conferencia tiene la voluntad y la capacidad necesarias para ello.

El Presidente: Agradezco al Embajador de Serbia su declaración en nombre del grupo oficioso de Estados observadores. Recordarán que, en la declaración que formulé ayer sobre mis prioridades, dije que proseguiríamos las consultas sobre la cuestión de la ampliación de la Conferencia. ¿Alguien más desea tomar la palabra? Si no, aquí concluye nuestra labor de hoy.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará mañana, 27 de enero, a las 10.00 horas. Ya hay varios oradores en la lista, entre ellos la Sra. Rose Gottemoeller, Secretaria de Estado Adjunta para la Oficina de Verificación y Cumplimiento del Control de Armamentos, de los Estados Unidos de América. En la lista hay también otros cuatro o cinco oradores.

Si no hay otro asunto que tratar, se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 16.55 horas.